

barrio de la Corredera, el barrio de la Peseta, los de la Puerta de Santa María, la Barriada de Alarcos, y junto a ellos surge, en otro orden de cosas, el Parque Gasset.

Durante la época de la II República se detecta lo que podríamos denominar un interesante intento de racionalismo urbano, ya que se confeccionó en 1932 el denominado Plano de Alineamiento, en el cual se detallaban las plazas y jardines, junto a la descripción de las formas apropiadas de construcción.

En este Plano de Alineamiento subyacía la idea de realizar una ciudad moderna y así evitar lo que hasta este momento parecía ser algo común, que no era otra cosa que el que cada vecino edificase donde quisiese, sin que preexistiera una idea general de armonización del espacio urbano.

Durante esta época también se construyen edificaciones individuales importantes, como es la Casa de la Emisora, en la confluencia de las calles Alarcos y Postas, que aún se conserva, y el ya desaparecido Cine Proyecciones, en la Plaza de Cervantes.

Tras la guerra civil, y en épocas alternativas, la ciudad vive momentos de un crecimiento intenso e incluso indiscriminado. Esto era debido a que por un lado aparecían unas posibilidades constructivas cada vez más ágiles; por otro, se daban unas necesidades de vivienda cada vez más crecientes; y, por último, la ciudad se iba envejeciendo rápidamente por grandes zonas. Todo esto propició, junto a la idea de construir dentro de Rondas para evitar el excesivo crecimiento, el que se necesitase tirar gran parte de lo antiguo para así poder levantar lo nuevo.

Esta situación, tan ligeramente esbozada, ha ocasionado que hoy, objetivamente, sean escasos los restos del pasado de nuestra ciudad. Bien es cierto que nos gustaría poder contar con mayores muestras de la realidad arquitectónica pasada, pero nuestra ciudad parece estar continuamente en autorreconstrucción, lo que incita a la especulación y, por tanto, el respeto del pasado no es una filosofía con muchos seguidores.

Paseando por Ciudad Real pronto se comprende al ver sus calles, plazas y edificios, que no han quedado muchos restos de su pasado, ya que en gran medida es una ciudad edificada, como ya indicábamos en los dos últimos siglos, y que, a su vez, se continúa reedificando sobre sí misma, a pesar de lo cual todas las etapas históricas, como creo haber esbozado, están aún, más o menos, representadas.

Tras esta rápida visión, la situación actual la podríamos resumir afirmando que la ausencia de edificios antiguos es notable, excepción hecha de los ejemplos citados anteriormente, pero llegar a afirmar que es una ciudad totalmente nueva creo que no deja de ser una afirmación sin sentido y carente de todo conocimiento de la realidad.